CIUDAD ANTIGUA Y PATRIMONIO

PEÑÍSCOLA

PEÑÍSCOLA AJUNTAMENT

Peñíscola

Castillo de Peñíscola

ÍNDICE

CIUDAD ANTIGUA

La Antigua Chersonesos. 4
La Ciudad Árabe Banáskula. 5
La Reconquista. 5
Las Órdenes Religioso-Militares. 6
La Ciudad Renacentista. 7
Las Guerras de Sucesión y de la Independencia. 8
Siglo XX. 9

PATRIMONIO

Las Murallas, Testigos de la Historia. 12
La Fortificación Medieval. 12
La Fortificación Renacentistas. 13
Intervenciones en el Siglo XVIII. 14
El Castillo. 15
La Iglesia Parroquial. 16
El Tesoro Parroquial. Joyas de Benedicto XIII. 16
Ermitorio de la Virgen de la Ermitana. 17
Los Manantiales y Fuentes. 17
El Faro. 18
El Museu de la Mar. 18

LA ANTIGUA
CHERSONESOS

Playa Norte

Peñíscola es un nombre en la Historia, presente en ella desde las más remotas civilizaciones. Fortaleza que, por sus extraordinarias condiciones naturales: estratégico emplazamiento -promontorio rocoso ceñido por el mar, excepto por una lengua arenosa- y providencial abundancia de manantiales, ha sido codiciado lugar para cualquiera de los pueblos llegados a nuestra Península.

Son abundantes los vestigios arqueológicos hallados en las cercanías del tómbolo, en los yacimientos de *Poaig* y *Els Barrancs* que confirman el poblamiento de estas tierras por algún pueblo ibérico (ilercavones), así como la relación entre estos y los mercaderes fenicios que llegaron por mar (s. VII-VI a. de C.).

En Peñíscola se asentaron, probablemente, los fenicios procedentes de Tyro y poco después los griegos de Zacinthos. Más tarde llegarán por mar cartagineses, romanos, bizantinos y árabes.

Los testimonios escritos más antiguos y verosímiles acerca del conocimiento de Peñíscola en el orbe antiguo, cabe buscarlos, sin embargo, en las citas de Hecateo (s. VI a. de C.) Estrabón (s. I a. de C.) y Rufo Festo Avieno (s. IV) que en sus descripciones de la costa mencionan la ciudad de Chersonesos. Nombre que darían los griegos a la ciudad y cuya traducción significa, península.

Peñíscola, colonia griega y romana, será importante puerto a través del que entrarán productos manufacturados (cerámica, telas, armas, etc.) que los colonizadores intercambiarán por el preciado vino y aceite de oliva de los íberos que pueblan las sierras del litoral. Serán asimismo los romanos, quienes al traducir el nombre griego de la ciudad al latín (al decir de prestigiosos filólogos, en la forma vulgar *paene + iscola,* «casi isla») darán origen al topónimo actual de Peñíscola.

LA CIUDAD ÁRABE, **BANÁSKULA**

Desde el año 718 en que Tarik concluye la conquista hasta 1233, la ciudad de Peñíscola vive bajo dominio musulmán.

Se conocen escasos detalles de esta época. Los geógrafos árabes aluden a Peñíscola (a la que llamarán Banáskula o Banískula por adaptación del topónimo a su alfabeto) como castillo inexpugnable junto al mar, que está poblado, tiene alquerías, cultivos, abundancia de aguas e importantes salinas. Desde la fortaleza, que será frontera con la cristiandad, los moros piratean el litoral y realizan incursiones en el Reino de Aragón. Peñíscola será cuna de personajes ilustres como el Rey Lobo - Mohamed ibn Sa'd ibn Mardanis – (1124) que logrará mantener un reino moro en el sudeste español frente a los invasores africanos, y el literato Alí Albata que intervendrá en las negociaciones con Jaime I.

LA RECONQUISTA

Aunque ya lo había intentado en 1225 sitiándola durante dos meses, no será hasta 1233 cuando el rey Jaime I tomará posesión de la ciudad de Peñíscola, recuperando también el dominio sobre el mar. Será una conquista pacífica. Tras la caída de Burriana que deja aislados los castillos

árabes del norte, la ciudad se entregará sin lucha y bajo ciertos pactos que respeten las leyes y costumbres sarracenas.

El 28 de enero de 1251, sin embargo, Don Jaime I otorgará carta de población a la ciudad a fuero de Valencia, en virtud de la cual desposeerá a los moros de todos sus bienes y propiedades que entregará a los nuevos pobladores cristianos. Esta medida propiciará la consolidación demográfica y económica de la ciudad, iniciándose una etapa de prosperidad.

LAS ÓRDENES
RELIGIOSO-MILITARES

En 1294 Fray Berenguer de Cardona, maestre de la Orden del Temple en Aragón y Cataluña, conviene con Jaime II de Aragón el cambio de Tortosa y pueblos de su término (dominio de la orden) por los castillos y tenencias de Peñíscola, Ares y otros lugares. Será en ese periodo, 1294-1307, cuando los caballeros Templarios iniciarán la construcción del castillo. El friso heráldico de la única puerta de acceso a la fortaleza recuerda a los promotores templarios: la cruz central, emblema de la Orden, los cardos del maestre Fray Berenguer de Cardona y las fajas del Comendador de Peñíscola Arnaldo de Banyuls.

En 1307 Peñíscola pasa de nuevo a dominio de la corona al ser perseguida y abolida la poderosa Orden del Temple. La recién creada Orden de Caballería de Santa María de Montesa (Juan XXII, Avignon, 1317), será declarada heredera de los bienes Templarios y regirá la ciudad a partir de 1319, iniciándose un periodo floreciente. Son frecuentes en esta época los pleitos entre Peñíscola y las alquerías de Benicarló y Vinaròs que pretenden su independencia. La corona desoirá, sin embargo, las quejas de éstas, declarando repetidamente su sometimiento al castillo de Peñíscola.

Benedicto XIII (Papa Luna)

Al acabar el siglo XIV, ya en pleno Cisma de Occidente, Benedicto XIII desmembra el castillo de Peñíscola de las posesiones de la Orden de Montesa, para refugiarse en él en 1411 con su corte papal, trasformando el castillo en palacio pontificio.

Gracias a la presencia del Papa Luna, Peñíscola adquirirá renombre universal, dado que, junto con Roma y Avignon, será una de las tres únicas ciudades «Sede Pontificia» que han existido.

El Papa Luna (Benedicto XIII), llega a Peñíscola a avanzada edad. Prácticamente abandonado por todos sólo le sostiene el convencimiento de su legitimidad. Tras superar en 1418 un intento de envenenamiento, morirá en 1423, asegurándose, eso sí, que sus cardenales elegirán sucesor. Clemente VIII, que así se llamará el

nuevo papa de Peñíscola, abdicará en 1429 en favor del nuevo pontífice surgido del concilio de Constanza y será nombrado obispo de Mallorca, finalizando así el Cisma de Occidente.

El castillo de Peñíscola, legado por Benedicto XIII a la Santa Sede volverá a poder real por donación, en 1426, del Papa Martín V al monarca aragonés Alfonso V el Magnánimo.

Finalizado el Cisma y desaparecido, por tanto, el motivo que ocasionó la segregación del castillo, la Orden de Montesa reclama de nuevo su posesión, objetivo que no logrará hasta 1441 previo pago de 150.000 sueldos. Fernando el Católico recobrará el castillo y la fortaleza para la corona en 1488, restituyendo a la Orden la cantidad que había pagado.

LA CIUDAD **RENACENTISTA**

En los inicios del siglo XVI, Carlos I proyectará reforzar y armar la fortaleza de Peñíscola ante la necesidad (al igual que otras plazas fuertes como Ibiza, Palma, Mahón o Melilla) de actualizar las defensas y adecuarlas a las nuevas armas militares. Al abandonar la península camino de Alemania en 1543 requerido por los graves problemas del Imperio, deja a su hijo Felipe II como gobernador de los reinos hispánicos. Felipe II encargará la nueva fortificación de la plaza a su lugarteniente y capitán general Vespasiano Gonzaga y al ingeniero Juan Bautista Antonelli que realiza el proyecto.

Antonelli actualiza las defensas de Peñíscola, construyendo la muralla renacentista tal y como la conocemos actualmente, dotando a la ciudad de una nueva fachada hacia el continente. El proyecto incluye el Parque de Artillería y un nuevo acceso a la ciudad, el *Portal Fosc.*

Portal Fosc

LAS **GUERRAS DE SUCESIÓN** Y DE **LA INDEPENDENCIA**

Entre diciembre de 1705 y mayo de 1707, Peñíscola, que junto con Alicante había sido la única ciudad –en el Reino de Valencia– en mantenerse fiel a la causa borbónica, sufre un cruel sitio a cargo de las tropas anglo-holandesas que defienden al archiduque Carlos, resistiendo valerosamente con su gobernador Don Sancho de Echevarría al frente. Finalizada la contienda, Peñíscola será recompensada por Felipe V quien, entre otros privilegios, le concederá el título de Ciudad y el de Fidelísima, el voto en Cortes españolas, el pago de los daños causados en el sitio y dos flores de lis en su escudo.

En 1812 durante la Guerra de la Independencia o «del Francés», Peñíscola, que junto con Alicante se mantenía en poder de los españoles, será sitiada de nuevo, esta vez por las tropas napoleónicas del general italiano Severoli.

Los sitiadores juzgan casi imposible la rendición de la plaza, a la que califican de *petite Gibraltar,* pero la traición del gobernador interino Pedro García logra la ocupación. La población, traicionada, intenta una sublevación que es sofocada y todos los hombres entre 16 y 50 años deben abandonar la ciudad y ocultarse en la sierra de Irta, San Antonio y pueblos vecinos.

La ciudad será reconquistada en 1814 por las tropas borbónicas del general español Elío después de sitiarla y arrasar su población con más de 60.000 disparos de cañón. Será testigo de excepción de esta circunstancia el escritor Leandro Fernández de Moratín quien, por su condición de afrancesado, se había refugiado en Peñíscola huyendo de la caída de Valencia.

Con la aparición de las nuevas armas, Peñíscola pierde su importancia militar y es desmantelada como plaza fuerte en 1890 trasladándose todo su armamento al arsenal de Cartagena.

SIGLO **XX**

Si hasta el siglo XIX la importancia militar de la ciudad había marcado su desarrollo, en el nuevo siglo, serán acontecimientos de tipo económico (construcción del puerto, rodaje de películas, el turismo...) los que dejarán su impronta y cambiarán, irremisiblemente, la fisonomía de la ciudad.

En 1922 se coloca la primera piedra en la construcción del puerto actual; en tres años el dique de levante alcanzará 400 m y las embarcaciones, que hasta la fecha se amarraban al norte de la ciudad en el lugar conocido como *La Porteta* (cast. La Puertecita), pueden guarecerse en él. En 1945 se inician las obras de la explanada del puerto que cambiarán totalmente la imagen de la ciudad debido a la ampliación que sufrirá la estrecha lengua de arena que une el tómbolo con la costa.

En 1956 se rueda en Peñíscola la película *Calabuch* de García Berlanga y en 1961 *El Cid* de Anthony Mann, interpretada por Charlton Heston.

Entre 1994 y 1996 las obras en la plataforma portuaria recuperan en cierta medida la imagen histórica de las fortificaciones del sur mediante la creación de una balsa artificial junto a las murallas.

Puerto de Peñíscola

PATRIMONIO

Peñíscola en 1972 fue declarada Conjunto Histórico-Artístico. Esta breve guía pretende, al tiempo que hacer más amena e instructiva su visita, ayudarle a conocer valores patrimoniales e históricos de la ciudad, a menudo poco conocidos (las murallas, los manantiales, el caserío...), que forman parte importante de la historia de este enclave privilegiado.

Muralla

LAS MURALLAS,
TESTIGOS DE LA HISTORIA

La fortaleza de Peñíscola incluye el castillo y sus murallas. El castillo se halla situado en la parte más elevada del tómbolo. El conjunto de las murallas o recinto inferior del castillo se ha construido en distintas épocas, adaptándose a la orografía accidentada del peñón y configurando su potente imagen de fortaleza inexpugnable. Se distinguen, en las murallas, tres zonas que responden a estructuras arquitectónicas y militares diferentes.

Fortificaciones de la cara este. Son las defensas sobre el acantilado, formadas por lienzos de muralla acoplados a las rocas. Comprende intervenciones medievales y algunas del s. XVIII, superpuestas a las primeras, desarrollándose desde la Batería baja del *Maset* hasta el *Bufador.*

Fortificaciones de la cara sur. Formadas por tramos de muralla medieval, configuran la fachada suroeste, abarcando desde el Fortín del Bonete hasta la Batería de Santa Ana.

Fortificaciones del oeste y norte - Fortificación renacentista. Constituye el frente de la fortificación hacia el continente, abarcando desde el Baluarte de Santa María hasta el Parque de Artillería.

Vista Aérea de Peñiscola

LA FORTIFICACIÓN
MEDIEVAL

El urbanismo de la ciudad medieval presenta grandes incógnitas, pues el trazado del castillo árabe se desconoce y no se ha encontrado documentación cartográfica anterior a 1578, ni restos materiales que permitan conocer el recinto amurallado musulmán.

Las obras medievales que perduran y conocemos en la actualidad se construyeron entre los siglos XIII y XV, siendo éstas el castillo y las murallas de las caras sur y este. El recinto medieval era más reducido que el actual y sabemos por el plano del proyecto de J.B. Antonelli que en el s. XV las fortificaciones discurrían desde el muro que limita el manantial de la *Font de Dins* (cast. Fuente de Dentro), por la línea de edificaciones que dan a la Plaza de les Caseres, hasta las Baterías alta y baja del Maset.

Las murallas medievales del sur se elevaban unos 9 m sobre el nivel del mar, formando un muro sobre la línea rocosa al borde del mismo, con trazado poligonal y torreones cúbicos.

El Portal de *Sant Pere* (cast. de San Pedro), mandado construir por el Papa Luna en el s. XV, proporcionó a la ciudad un nuevo acceso por mar, alterando el antiguo cinturón de murallas y creando un embarcadero que funcionó hasta el siglo XVIII cuando se cegó y terraplenó por motivos militares. A principios del presente siglo se abrió de nuevo el Portal y posteriormente, al construirse el puerto, se transformó en acceso por tierra al recinto. El Portal está formado por un gran arco rebajado de sillería sobre cuya dovela central se halla el escudo del Papa Luna, esculpido por Filibert Bertalla. De esta época es, también, el Fortín del Bonete y el primer tramo de la Muralla de la Fuente junto al mencionado Portal.

La Muralla de la Fuente comienza en el Portal de *Sant Pere* y concluye en la Batería de Santa Ana, sobre el manantial de la *Font de Dins.* Se construye probablemente entre los siglos XIV y XV. En las últimas obras de restauración (1997) se ha descubierto el paso de ronda original en la zona superior del adarve que discurre entre sus tres torreones y se encontraba enterrado bajo pavimentos posteriores. Este singular paso tiene 35 m de longitud y está formado por una pasarela de hormigón de cal rematada por losas de piedra y apoyada sobre ménsulas de sillería. Se han descubierto también, enterrados en la Batería de Santa Ana, restos de muros medievales y de una torre.

Portal de Sant Pere

LA FORTIFICACIÓN **RENACENTISTA**

La muralla renacentista de Peñíscola proyectada por J.B. Antonelli, se construye en el s. XVI y constituye un importante ejemplo de la arquitectura militar peninsular. El proyecto abarcaba desde el Parque de Artillería hasta el Portal de *Sant Pere,* pero el último tramo no se llegó a construir quedando interrumpido en el Baluarte de Santa María.

En esta obra se refleja la evolución en la arquitectura militar motivada por la aparición de nuevas armas defensivas en el s. XVI. La estrechez de los caminos de ronda medievales y la reducida plataforma de las torres exigieron una evolución hacia el tipo de fortificación abaluartada en el que las torres se achatan y ensanchan para convertirse en baluartes donde maniobrar mejor las piezas de artillería.

J.B. Antonelli introdujo en esta obra todo el repertorio formal del momento que se repite en otras fortificaciones coetáneas (Ibiza, Tabarca o Palma) proyectadas por los ingenieros italianos al servicio de Felipe II (El Fratín, Calvi, Espanochi, etc). Los elementos característicos de estas construcciones que podemos contemplar en Peñíscola son los baluartes de planta estrellada, construidos con bóvedas internas huecas o acasamatadas de gran resistencia donde se podían establecer arsenales, cantinas y polvorines, las zonas superiores aterrazadas o baterías, los muros exteriores de sillería ataludados con el cordón corrido que resuelve los cambios de plano y las garitas para ofrecer amparo volado en las esquinas (como el Balcón de Pilatos), entre otros.

Forma parte de la intervención renacentista el *Portal Fosc* (cast. Portal Oscuro). Obra pétrea ornamentada con tosco almohadillado en piedra blanca y motivos militares que contiene una bóveda interna resuelta en ángulo de 90º desde la que se accede al Cuerpo de Guardia. Sobre la puerta hay un escudo y cartela conmemorativa de Felipe II. Fue la puerta principal de la ciudad hasta el siglo XVIII, siendo atribuida por algunos autores a Juan de Herrera.

Destaca también, en la obra de J.B. Antonelli, el Parque de Artillería que comprende un conjunto de estructuras militares (con rampas, túneles y fosos) de indudable interés arquitectónico.

INTERVENCIONES EN **EL SIGLO XVIII**

El recinto amurallado tendría prácticamente en el siglo XVIII la configuración actual, pero la falta de espacio que sufría la guarnición militar que ocupaba el castillo, motivó constantes obras de acondicionamiento en la fortaleza. Destacan de esa época: la construcción del Almacén de Pólvora, Magatzen, situado junto al Faro, el Baluarte del Príncipe, el Polvorín en el Parque de Artillería y la apertura de la tercera puerta de la ciudad, la de Santa María, construida en 1754 en el baluarte del mismo nombre por orden de Fernando VI, quien atendía así los deseos de la población autorizando la perforación de la fortificación para facilitar la introducción de cosechas en carro, que hasta ese momento debían realizarse a través del empinado Portal Fosc.

EL **CASTILLO**

Emplazado en la zona más elevada del peñón, alcanza una altura de 64 m sobre el nivel del mar. Su perímetro es de unos 230 m y tiene una altura media de 20 m.

Los Templarios construyeron esta obra románica sobre restos de la antigua alcazaba árabe entre 1294 y 1307. De similares características a las construidas por los mismos caballeros en Tierra Santa y Cataluña, destaca su parecido con el castillo de Miravet, construido 150 años antes.

Benedicto XIII realizó pequeñas reformas durante su estancia transformándolo en palacio papal.

La fábrica de los muros es de piedra labrada y todas las dependencias se cubren con bóvedas de cañón, en ocasiones algo apuntadas, que arrancan de impostas muy simples formadas por un cordón moldurado. Los huecos de las puertas están forjados con arcos de amplio y generoso dovelaje.

Destaca en todo el conjunto la sobriedad y solidez de su construcción, tanto en las estancias templarias como en las estratégicas e intrincadas dependencias pontificias que realizaría más tarde Benedicto XIII (entre las que estuvo instalada una de las mejores bibliotecas del mundo). Pero, tal vez, el mayor interés arquitectónico del castillo se encuentra en la solución abovedada del Cuerpo de Guardia y en la austeridad y severa proporción de la Basílica de los Templarios.

Castillo de Peñíscola

Utilizada por Benedicto XIII y Clemente VIII como Basílica Pontificia, a las características constructivas del resto de estancias une el presbiterio formando ábside semicircular cubierto con una media cúpula de cascarón encumbrada sobre un arco toral y un pequeño ventanal situado en el centro del ábside que ilumina tensionalmente el espacio. En esta Basílica reposaron durante algún tiempo los restos del Pontífice.

Las modificaciones introducidas por Felipe II para artillar la fortaleza, así como los bombardeos sufridos en las numerosas guerras y asedios, no alteraron sustancialmente la conformación del castillo, que fue declarado Monumento Histórico Artístico Nacional en 1931. En 1957, por orden ministerial, se cedió su gestión a la Diputación de Castellón, iniciando ésta su restauración.

Iglesia Parroquial

LA IGLESIA **PARROQUIAL**

La Iglesia Parroquial es un edificio de gran interés aunque poco conocido. Debió levantarse tras la reconquista siguiendo el tipo uninave con cubierta de madera sobre arcos perpiaños apuntados, conservando de esta época una puerta de tradición románica, y reconstruyéndose tras un fuerte incendio en la primera mitad del siglo XV, cubriéndose esta vez con bóvedas de crucería, cuyos nervios apean en impostas esculturadas con bustos y ángeles músicos y se cierran con claves que representan a la virgen con el niño, crucifijo, San Pedro y San Jaime.

Fue ampliada entre 1725 y 1739, prolongando y contraorientando la nave mediante una construcción de mayor altura que se cubre por medio de una bóveda de cañón con lunetos.

EL TESORO PARROQUIAL. **JOYAS DE BENEDICTO XIII**

Visitable en la Iglesia Parroquial, esta colección está compuesta por las joyas de Benedicto XIII que –provenientes del castillo– aún se conservan en Peñíscola. El resto fueron a parar a Tortosa (pila bautismal), al Condado de Foix y a Roma. Las principales piezas de la colección son la Cruz procesional de Benedicto XIII, pieza gótica con centro de cristal de roca y armadura de plata con imágenes labradas y las armas de Don Pedro de Luna, de Valencia y la Piedad, obra de la escuela de orfebres de San Mateo. El Cáliz del Papa Luna (gótico, s.XV) de plata dorada con esmaltes limosinos representando el blasón del pontífice. El Relicario Lignum Crucis de Clemente VIII (gótico, s.XV) y la Cruz procesional de Felipe II, de plata, con punzón o marca de Valencia de 1587.

Todos ellos catalogados como BIC desde mayo de 2016.

Ermitorio de la Virgen de la Ermitana

ERMITORIO DE LA **VIRGEN DE LA ERMITANA**

Es el centro de una devoción popular de origen medieval. Está emplazada junto al castillo en un solar en el que existió otra edificación religiosa en el siglo VI. Las obras del actual Santuario fueron realizadas entre 1708 y 1714 a instancias del entonces gobernador de la plaza Don Sancho de Echevarría, en una inmejorable fábrica de sillería de perfecta labra en sus adornos, escudos y molduras. La traza de la fachada integra el campanario al hastial con una sobria elegancia compositiva poco frecuente dentro del barroco valenciano.

LOS MANANTIALES **Y FUENTES**

La abundancia de agua dulce (junto con sus condiciones naturales de fortaleza inexpugnable) han marcado el devenir de Peñíscola como importante emplazamiento costero desde los tiempos más remotos.

Existen referenciados al menos 12 manantiales que surgen en diversos puntos rodeando el peñón, entre los cuales destacan por su singularidad e importancia histórica, el manantial de la *Font de Dins,* de mayor caudal que el resto, y que brota en varios puntos al pie de la muralla de la Fuente y la batería de Santa Ana y el de la *Font de Sant Pere* (cast. Fuente de San Pedro) en la base de la batería del *Bufador.*

Desde el manantial de la *Font de Dins* se canaliza el agua hasta la *Font de la Petxina* (cast. Fuente de la Concha) y el lavadero al pie del baluarte de Santa María, a través de un conducto abovedado que discurre por debajo de la batería de Santa Ana y sobre cuyo origen romano se han planteado múltiples hipótesis sin que por el momento se hayan encontrado testimonios materiales que avalen esta idea.

La importancia estratégica del manantial de la *Font de Dins* ha propiciado que en este área se hayan superpuesto multitud de estructuras defensivas de la ciudad en distintas épocas que han quedado al descubierto en las recientes obras de restauración.

Hasta los años 60 en que se habilitó el manantial para la captación de aguas de suministro urbano, construyendo al efecto un edificio con sótano adosado a la muralla, podía accederse a

una plazoleta junto a la capilla de Santa Ana en la que se encontraba un lavadero y un caño de agua (la *Font de Dins)* para el consumo humano.

Actualmente el edificio de captación se ha reestructurado, separándolo de la muralla. Desde el patio posterior del edificio puede contemplarse a través de un lucernario de vidrio, uno de los puntos de agua principal del manantial, así como un arco abierto en el muro que comunica esta zona con el conducto abovedado del mismo que discurre bajo la batería de Santa Ana. Actualmente no es visitable.

Faro de Peñíscola

EL **FARO**

La edificación actual es de 1892. Su señal luminosa, aviso y guía nocturno para navegantes, alcanza una distancia de 35 millas (65 km) y su secuencia es de una y dos iluminaciones cada 15 segundos. Con anterioridad a la luz eléctrica, la señal luminosa se producía mediante fogatas; de ahí el nombre que aún perdura en la calle inmediata, *Farons,* denominación alusiva a los faros o luminarias desde allí emitidas.

EL **MUSEU DE LA MAR**

El edificio del Museo se emplaza sobre el Baluarte del Príncipe, que es la muralla situada más al este del promontorio de Peñíscola, de posible origen medieval pero configurado en el siglo XVIII para la instalación de un cuartel de artillería. A partir de 1912 este espacio se conoce como Les Costures (cast. Las Escuelas) al habilitarse las antiguas dependencias como aulas para las escuelas del pueblo. El edificio se abandona al trasladarse dichas escuelas en 1969. En 1993 la Escuela Taller de Peñíscola comienza las obras de restauración del edificio y del baluarte y durante 1996 se realizan las obras de acondicionamiento para el museo.

El objeto fundacional del Museu de la Mar es la conservación, difusión y salvaguarda del patrimonio cultural marinero de Peñíscola. Se estructura temáticamente en tres secciones: historia y arqueología, pesca y fauna marina. La exposición permanente del museo está formada por piezas expuestas (fondos arqueológicos y etnológicos), maquetas de naves, documentos gráficos, medios audiovisuales y tres acuarios con especies marinas mediterráneas.

EDITA
Ayuntamiento de Peñíscola
Edición 2026

CRÉDITOS

Documentación y textos
Los textos que componen esta publicación, pertenecen a la bibliografía que a continuación se cita y han sido amablemente cedidos por sus autores para esta edición: Visitar Peñíscola. 1996. ***Juan B. Simó Castillo.*** Plan Especial de Protección del Conjunto Histórico-Artístico de Peñíscola. 1996. ***Pepa Balaguer y otros.*** Catálogo de Monumentos y Conjuntos de la Comunidad Valenciana. Volumen II. Peñíscola. 1983. ***M. García Lisón/Arturo Zaragozá.*** Guía Histórica, monumental y turística de Peñíscola. 1982. ***Alfred Ayza/Carlos Caspe.*** El món mariner de Peñíscola. 1981. ***Alfred Ayza.*** Peñíscola, Ciudad histórica y morada del Papa Luna. 1977. ***Juan B. Simó Castillo.*** Revista "Peñíscola Ciudad en el Mar". (1970-1999).

Fotografía
Patronato Municipal de Turismo de Peñíscola

Diseño e impresión
Dobleessa

CIUDAD ANTIGUA Y PATRIMONIO
PEÑÍSCOLA

TOURIST-INFO PEÑÍSCOLA
Paseo Marítimo
12598 Peñíscola
T 964 480 208
www.peniscola.org
www.peniscola.es

Síguenos en: